FACULTAD DE MEDICINA

CENTRO DE ESCRITURA Académica USAL UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Características del texto científico-técnico

Con el nombre de **textos científico-técnicos** designamos al conjunto de discursos producidos en las ciencias exactas, físicas y naturales, concebidas como estudio de la realidad física (ciencias), así como aquellos en los que se explica la aplicación de esos conocimientos en la transformación de la realidad (tecnología).

Sirven de vehículo para transmitir conocimientos sobre la realidad externa (teorías, investigaciones, descubrimientos, funcionamiento de máquinas...). Su destinatario es un lector implicado en el contexto de conocimiento al que se refiere.

El lenguaje científico y técnico se ha convertido en un auténtico lenguaje de especialidad**.** Sólo es accesible para quienes tienen una preparación conceptual y terminológica adecuada.

De hecho, sólo los especialistas en una disciplina (matemáticas, medicina...) pueden en ocasiones interpretar sus contenidos. Con todo, presentan unas características comunes y unos rasgos lingüísticos determinados que se corresponden, con el nivel culto en su registro formal.

Suelen presentar tres **niveles de lengua**:

Un nivel culto utilizado con naturalidad: en la presentación del tema, para conectar de modo ameno con el receptor, aclarar y explicar conceptos. Este nivel es propio de los ensayos de divulgación científica.

El nivel culto en su variedad científica, con un lenguaje de especialidad, denotativo.

Un nivel “formalizado” o de lenguaje artificial: cada ciencia posee su sistema de signos (formulaciones químicas, signos matemáticos, diagramas o esquemas de análisis sintáctico...). Con ellos se logra una máxima objetividad y valor denotativo.

En cualquier caso se trata de un código convencional, unívoco y monosémico: se evitan las imprecisiones y la ambigüedad. Es necesaria también la coherencia terminológica.

UNIVERSALIDAD Y CONVENCIONALIDAD: entre los científicos existen convenciones sobre el uso del léxico y de las estructuras textuales, de modo que sean fácilmente reconocibles independientemente del idioma que se use. Lo mismo ocurre, por ejemplo, con la estructura de un artículo científico, con el lenguaje informático, etc.

REVISABILIDAD: el lenguaje científico está sometido a una revisión continua y ello determina los cambios constantes en el léxico o en los significados de los términos: el concepto de *átomo*, entendido durante siglos como partícula mínima de la materia, cambió su significado al descubrirse la existencia de los *quarks*; en Informática los tecnicismos aparecen y desaparecen con inusitada rapidez.

VERIFICABILIDAD: en la ciencia, las investigaciones y los resultados tienen que poderse demostrar y comprobar: una idea acertada puede perder validez si no es verificable por el lector.

CLARIDAD Y PRECISIÓN: es necesario evitar ambigüedades y malentendidos. De ahí el uso frecuente de fórmulas y símbolos (de significado único), la monosemia y la especialización del léxico, el empleo de unas estructuras sintácticas que contribuyan a la comprensión y toda una serie de recursos lingüísticos (definiciones, aclaraciones, ejemplos...) y no lingüísticos (esquemas, gráficos, ilustraciones...).

DEMOSTRACIÓN CIENTÍFICA. Es característica de los **textos especializados**, aunque en algunos textos didácticos y académicos pueden aparecer de forma resumida. Se trata de un discurso **argumentativo** que se propone, tras debatir un problema, probar y demostrar una determinada tesis.

La estructura más usual de este tipo de texto es: **Introducción – desarrollo o cuerpo argumentativo – conclusión.** A su vez, el cuerpo argumentativo puede responder a distintos modelos de organización: INDUCTIVO (datos > análisis de los datos > hipótesis > comprobación > tesis) y DEDUCTIVO (tesis > reflexión > conclusiones y casos particulares) son los más usuales.